

Piensa en todas las cosas que para ti significan vida, en todas las cosas que te ayudan a vivir... o por las que tú ayudas a vivir a otros ... en todas las cosas que para ti representan VIDA, VIDA EN ABUNDANCIA... Y con todo ello, también desde la experiencia de estos días... escribe tu propio "credo" del Resucitado.

**LO QUE DA BELLEZA  
AL DESIERTO  
ES QUE ESCONDE  
UN POZO DE AGUA  
EN ALGUNA PARTE.**

A. DE SAINT EXUPÉRY

**SI TIENES LA BUENA FORTUNA  
DE ENCONTRAR UN ESTILO DE  
VIDA QUE TE ENCANTE, BUSCA  
EL CORAJE PARA VIVIRLO.**



## SILENCIO...

*“Las mujeres que habían acompañado a Jesús desde Galilea, lo iban observando todo de cerca y se fijaron en el sepulcro y en el modo en que habían colocado el cadáver. Después volvieron y prepararon aromas y ungüento. Y el sábado descansaron, según el precepto”. (Lc 23, 55-56)*

Antes o después... todos, absolutamente todos... tropezamos con una experiencia de muerte, de ausencia, de fracaso, de dolor... un sábado santo que nos introduce en el silencio.

Hay gente que tolera muy mal el silencio, que enseguida lo llena de ruido, que se apresura a taparlo con palabrería fácil, cosas superficiales, música facilona... Y hay gente que admite el silencio, que no huye de él, que lo acoge, que lo asume... y que desde él se adentra en el misterio.

Una de las cosas que más duele el sábado santo es que parece que Dios calla. Y hay quien no admite un Dios así, que no de respuestas fáciles e inmediatas, que no me solucione el problema que tengo delante, que no haga un truco de magia para librarme o librarnos de tantas cosas que nos angustian. Pero la realidad es que hay que convivir con muchas situaciones a las que uno no encuentra respuesta, no encuentra sentido.

Mira a tu alrededor ¿dónde ves silencio... situaciones de sin-sentido... de impotencia... de vacío?

¿Cuáles son tus límites? ¿En qué momentos has experimentado que no das la talla?

En esos momentos de silencio... ¿eres capaz de salir por tu propio pie? ¿Necesitas ayuda? ¿La pides? ¿La encuentras?



### LA LLAMADA DEL TODO

Hay que dejarlo todo  
en el seguimiento a Jesús.

Primero se dejan las cosas:  
lo que se recibe heredado  
y viene grapado a apellido,  
lo que es fruto del trabajo  
y lleva nuestra huella.

También hay que dejarse a sí mismo:  
los propios miedos, con sus parálisis,  
y los propios saberes,  
con sus rutas ya trazadas.

Después hay que entregar las llaves del futuro,  
acoger lo que nos ofrece  
el Señor de la historia  
y avanzar en diálogo de libertades  
mutuamente encontradas para siempre  
que se unifican en un único paso,  
en la nueva puntada  
de un hermoso tejido.

## EL SUEÑO DE UN SÁBADO SANTO...

*“Después, Jesús, sabiendo que todo se había cumplido, exclamó: Tengo sed. Había allí una jarra con vinagre. Los soldados colocaron en la punta de una caña una esponja empapada en el vinagre y dijo: “Todo está cumplido”. E inclinando la cabeza, entregó el espíritu” (Jn 19, 29-30).*

Sobre mí se extendía la bóveda estrellada. Millones de estrellas titilaban a una distancia infinita. Mi vida era muy pequeña: un grano de polvo en la tierra. ¿Qué era todo el universo? ¿Era algo distinto de una fortuita acumulación de barro y polvo, luz y tinieblas, tierra y agua? Y en ese mundo, vivían diversos conjuntos de criaturas que se atormentaban unas a otras en la lucha por la existencia, oprimiéndose recíprocamente, explotándose y humillándose.

Me di cuenta: mi vida era una porción de vida prestada. En mí pervivía algo de todos los hombres y mujeres, de los felices y de los desdichados... Me dormí. Y volví a soñar con monstruos terribles, que desde las orillas de un mar embravecido arrebataban la vida de los seres humanos, los lanzaban unos contra otros, los esclavizaban y colocaban frente a ellos armamentos acorazados que amenazaban con incendiar la tierra entera.

Pero, esta vez, el sueño tenía un final distinto. De repente las tinieblas ocultaron la vista. Las quejas de los hombres habían enmudecido. Desde la tierra apareció en el cielo un resplandor. Se hizo visible una figura semejante a un hombre que difundía una luz cálida. Con esa luz volvió a ser visible la tierra maltratada. Por todas partes, se alzaban los hombres y mujeres de todos los tiempos. Respiraban con alivio. Y miraban esperanzados hacia aquella figura. Aún no podían reconocerla...

Pero... sin embargo... a mí me resultaba conocida. Me quedé desconcertado: aquella figura luminosa era el crucificado que yo había visto colgado de un madero fuera de las murallas de Jerusalén. ¿Cómo era posible? Yo lo había visto destrozado, hecho un harapo

¿Y tú? Piensa en tu vida concreta, en tu día a día. Piensa en tu historia, en tus pequeñas o grandes decisiones, en las personas, lugares, acontecimientos que forman parte de tu cotidiano caminar... ¿Dónde descubres semillas del Resucitado?

Para ti, estos días de Pascua pueden ser una aparición, una luz, el encuentro con una Persona viva, real, de la que recibes cariño, afecto, que ve en ti lo lejos que puedes llegar, lo mucho que vales, que te devuelve tu mejor yo...

**Piensa en estos días... ¿Qué es lo que Cristo, crucificado y resucitado, ha hecho o está haciendo contigo?**

**¿Qué es lo que quieres decirle tú? ¿Qué quieres ofrecerle? ¿Qué camino quieres tomar con Él, junto a Él?**

**En la vida cotidiana, ¿experimentas su presencia resucitada junto a ti...? ¿O sólo de Pascua en Pascua...?**

**Crear en Jesús de Nazaret, ¿te está ayudando a crecer como persona, está sacando lo mejor de ti?**



**SEÑOR DEL ESPACIO Y DEL CIBERESPACIO,  
CONTIGO Y COMO TÚ MIRAMOS EL MUNDO...  
QUE ES DISTINTO, MÁS HUMANO, MÁS HERMOSO,  
MÁS VIVO,  
PORQUE TÚ ESTÁS DENTRO...**

humano.... Cuando pregunté la causa de su condena, unos dijeron que por agitador; otros que por blasfemo; otros se encogieron de hombros y se alejaron sin decir palabra... Sólo unas mujeres que lloraban al pie de la cruz me explicaron que no había hecho otra cosa más que pasar por la vida haciendo el bien. Entonces, me fijé en su rostro.

Y, en mis sueños, le reconocí. El Crucificado irradiaba vida, paz, libertad y parecía dirigirse a mí. Me desperté feliz.

Me levanté. Salí al aire libre. Contemplé el mar desde el piso alto de mi casa. Amanecía de nuevo. Sentí claramente cómo me llegaba una voz que salía de todas las cosas, **una voz que me ofrecía esta alianza con la vida**, sí, ¡con la VIDA!! Sentí que nunca más estaría sólo ante el mal, nunca tendría que doblegarme y desaparecer ante la fuerza del mal. Escuché esa voz... Sin duda, era la voz de Jesús, el Nazareno. Y nació en mí una certidumbre: adondequiera que fuera, esa voz me acompañaría.



**¿Quién es Jesús para ti? ¿Cómo lo ves? ¿Dónde lo encuentras?**

**¿Es Alguien importante en tu vida? ¿o es sólo un personaje histórico? ¿Es un ideal, un modelo para ser mejor? ¿O un Amigo personal? Incluso... también es posible que no sea más que algo heredado, un rollo conocido, una historia que te han contado... ¿o tiene realmente algo que ver contigo?**

**¿Es alguien vivo en ti? ¿Te invita a más vida?**

## **EL SUEÑO DE DIOS SOBRE TODOS: ¡O VIVOS O RESUCITADOS!!**

*"Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." (Mt 18,20)*

O vivos o resucitados. Nuestra atmósfera habitual es el Resucitado. Estás metido en el Cristo Resucitado. Porque el deseo de Dios es recuperarte, restaurarte, reconstruirte, hacerte más libre y más feliz...Porque la ilusión de Dios es devolverle al mundo la belleza con que lo soñó. No hay más futuro que la esperanza. Tú eres para Dios un tesoro, una perla preciosa, un hijo querido y buscado, un amigo imprescindible...

Un Dios Resucitado es el que inspira la comunión de corazones, la profunda intimidad, la capacidad de tender puentes y relacionarnos sin barreras.

Donde más allá de un "yo" o un "tú" surge un "nosotros", algo nuevo se genera, un sepulcro se vacía y vendas inútiles caen.

Allá donde alguien es capaz de escuchar, ponerse en el lugar de los otros, compartir las preocupaciones o los éxitos, desear el bien ajeno, algo nuevo se genera, un sepulcro se vacía y vendas inútiles caen al suelo.

Allá donde alguien piensa en las necesidades de otros con tanta intensidad como en las propias, donde se busca la concordia por encima del conflicto, donde se valora la humanidad común por encima de las diferencias, algo nuevo se genera, un sepulcro se vacía y vendas inútiles caen al suelo.